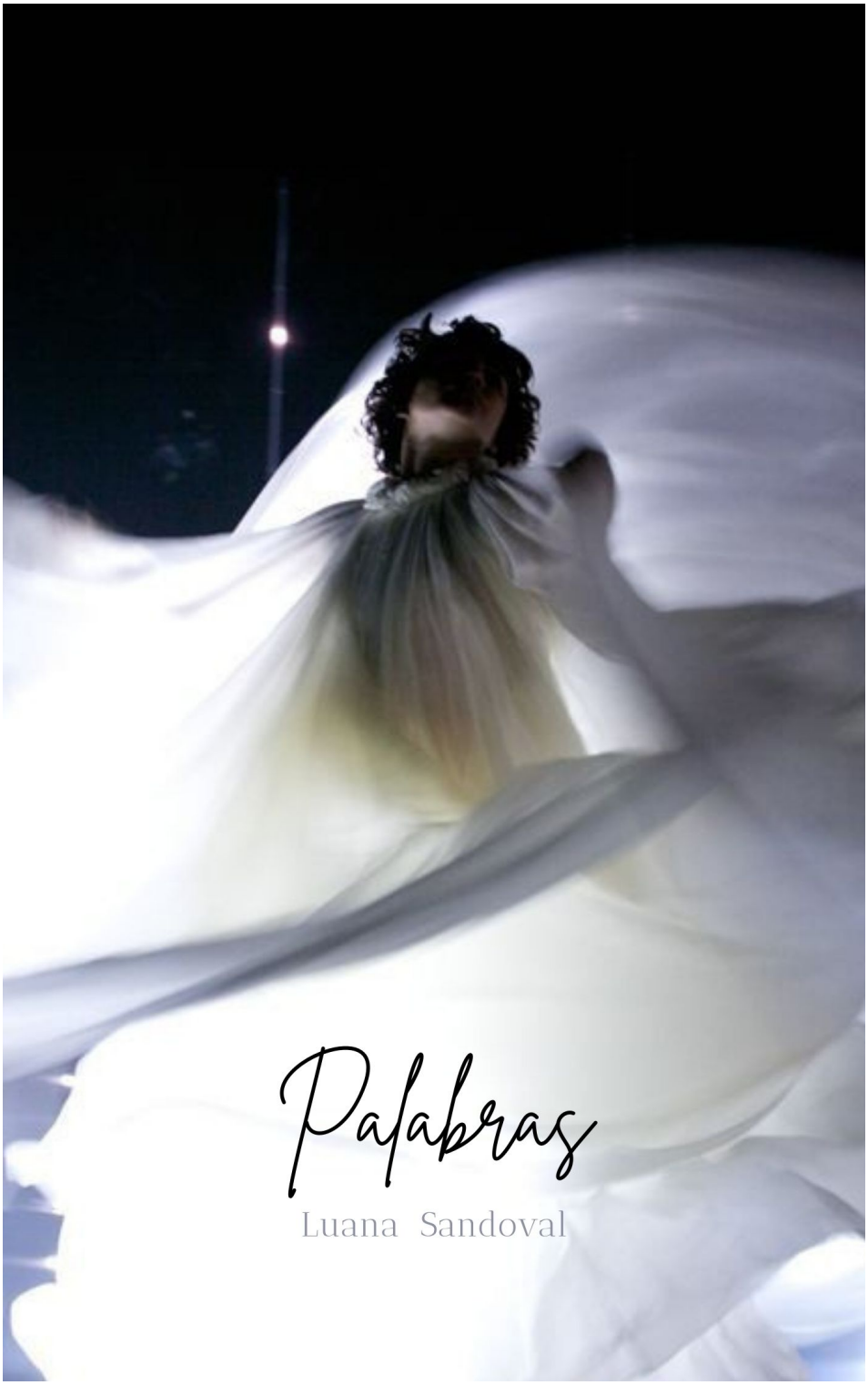
Palabras

Luana del Bosque



Capítulo 1

Ahora que le has regalado tu nombre a las sabanas cálidas recuerdo tu cuerpo sosteniendo el mío como si fueses tú el agua y yo una canoa, te veo agua, te siento y aunque mi propósito es ser impermeable a ti para mantenerme a flote tu corriente ha logrado susurrarme tantas historias que tu agua se ha empezado a filtrar entre mis tablas.

Me acuerdo también de momentos en los que los sueños te traían para acompañarme cuando la noche parecía solo ausente de tu presencia, mi mente te hacia bailar entre mis manos y mis ojos hacían que mi corazón sacase un lápiz y se pusiera a dibujar la sola imagen que un alma soñadora me había traído para consuelo de las realidades.

Tengo en la mente el momento en el que te escuche decir mi nombre por primera vez sin que pasara por tu mente la duda de la pronunciación, recuerdo como se movieron tus labios, aunque lo niegue con frecuencia por miedo a admitir que me detuve en ellos y recuerdo también el brillo en tus ojos al reconocerme a la distancia.

No pretendo ser tan obvia pero ya existen miles de cartas de amor escritas y en todas y cada una me he dejado en evidencia estando muy segura de que has logrado descifrarme. Somos agua contra papel, las líneas ya empiezan a difuminarse.

Esto lo pensé un momento antes de esperar tus palabras y no verlas asomarse por la esquina y lo pienso ahora cuando hace unos minutos estaba entre las sabanas cálidas a las cuales has regalado tu nombre.